

## ARTÍCULOS

---

### **“EL PUEBLO PERSIGUE IDEAS, NO CAUDILLOS”. EL PROGRESISTA DE NOGOYÁ, LA POLÍTICA, Y LAS CANDIDATURAS A GOBERNADOR DE ENTRE RÍOS, BAJO LA PRESIDENCIA DE JULIO ARGENTINO ROCA**

Fabián Herrero  
Universidad de Buenos Aires, Argentina  
[herrerofab@gmail.com](mailto:herrerofab@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0003-4424-4819>

**Resumen:** *El Progresista* de Nogoyá (Entre Ríos) reflexiona sobre cómo pensar y hacer política dentro del nuevo orden roquista iniciado en 1880 y se pregunta, al mismo tiempo, desde una particular coyuntura, por las candidaturas que circulan para la renovación del gobierno provincial. Ambas perspectivas permiten analizar, muy inicialmente, por cierto, cómo se vive ese cambio de época. El periódico entrerriano, es lo que se intenta probar aquí, presenta un discurso escasamente lineal, donde bajo la figura del “observador” se muestra partidario de una política rigida por aquellos parámetros y, en otros momentos, interviene como “participante” y, posteriormente, lo hace directamente como “participante partidario”, esto es, como un actor activo de la política facciosa. En el interior de este discurso no lineal importa matizar, además, su propia autopercepción al definirse como un “periódico independiente” que solo atiende a cuestiones generales del orden local y, si es posible, provincial. Se intenta ver cómo, en el marco de la política electoral, resultan estrategias empleadas por EP, siguiendo en este punto a Philippe Braud, con la noción de “crear la impresión” de ser el portavoz legítimo de los votantes, pero también, a Michel De Certeau, con su perspectiva de “hacer hablar” al otro. Al mismo tiempo, con este mismo propósito tomamos también libremente la propuesta de este último historiador de “crear una escena de autoridad”.

**Palabras clave:** Prensa entrerriana, política, Roquismo, campaña electoral.

**Title:** “THE PEOPLE PURSUE IDEAS, NOT LEADERS.” THE PROGRESSIVE OF NOGOYÁ, POLITICS, AND THE CANDIDACIES FOR GOVERNOR OF ENTRE RÍOS, UNDER THE PRESIDENCY OF JULIO ARGENTINO ROCA

**Abstract:** The Progressive of Nogoyá (Entre Ríos) reflects on how to think and do politics within the new Roquista order that began in 1880 and wonders, at the same time, from a particular situation, about the candidates that circulate for the renewal of the provincial government. Both perspectives allow us to analyze, very initially, by the way, how this change of era is experienced. The Entre Ríos newspaper, which is what we are trying to prove here, presents a barely linear discourse, where under the figure of the “observer” it is shown to be in favor of a policy governed by those parameters and, at other times, it intervenes as a “participant” and, later, does so directly as a “partisan participant”, that is, as an active actor in factional politics. Within this non-linear discourse, it is also important to qualify its own self-perception by defining itself as an “independent newspaper”, which only addresses general issues of the local order and, if possible, provincial. We try to see how, in the framework of electoral politics, strategies used by EP result, following Philippe Braud on this point, with the notion of “creating the impression” of being the legitimate spokesperson of the voters, but, also, Michel De

---

Recibido: 12-02-2024

Aceptado: 16-09-2024

**Cómo citar este artículo:** HERRERO, Fabián. “El pueblo persigue ideas, no caudillos”. El progresista de Nogoyá, la política, y las candidaturas a gobernador de Entre Ríos, bajo la presidencia de Julio Argentino Roca. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2024, n. 33. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

Certeau, with his perspective of “making the other speak.” At the same time, with this same purpose, we also freely take the proposal of this last historian to “create a scene of authority.”

**Keywords:** Entre Ríos press, politics, Roquismo, electoral campaign.

## 1. Introducción.

“Los partidos políticos, siempre que no salgan de la órbita constitucional y no degeneren en partidos revolucionarios, pueden estar tranquilos y seguros de que su acción no será limitada ni coartada por mi gobierno (...) No hay felizmente un solo argentino, en estos momentos, que no comprenda que el secreto de nuestra prosperidad consiste en la conservación de la paz y el acatamiento absoluto de la Constitución (...) La divisa de mi gobierno será Paz y Administración.”<sup>1</sup>

Estas conocidas palabras pronunciadas por Julio Argentino Roca, flamante presidente de la República Argentina ante el Congreso de la Nación, en octubre de 1880, resumen de modo ejemplar la política que el primer mandatario pretende imprimir a su gobierno. Afirmaciones de este tipo, justamente son las que expresan, según los especialistas del período, una nueva etapa histórica. Como lo ha mostrado hace un tiempo Paula Alonso, identificada con el arribo del progreso, la publicación periódica oficialista *La Tribuna Nacional* sostiene que “la Argentina finalmente había entrado en una nueva era”.<sup>2</sup> Se trata, a los ojos del redactor, de un hecho producido en el marco de “buenas cosechas, industrias nuevas, empresas que requieren grandes capitales e ilimitada fortuna”.<sup>3</sup> En efecto, el mensaje que procura difundir dicha trinchera periodística traduce la idea de que las pasiones destructivas de la política habían sido dominadas por el desarrollo de los intereses vinculados con el desarrollo económico, ya que “es el progreso material el que lleva al progreso moral, y no viceversa”.<sup>4</sup> Para el Roquismo, la paz constituye el resultado favorable y feliz del progreso económico, y por este motivo la política cede su lugar predominante.

En el caso de Entre Ríos y dentro de este recreado escenario, ¿cómo juegan en la nueva etapa política iniciada en 1880 la figura de Justo José de Urquiza,

---

<sup>1</sup> ROCA, Julio A., *Discurso del Brigadier General Julio A. Roca al recibirse de la Presidencia de la Republica ante el Congreso Argentino*, 13 octubre 1880, Buenos Aires, Imprenta de Coni, 1880, p. 12.

<sup>2</sup> “Progresos que no se mencionan”, *La Tribuna Nacional*, 1-1-1881. Véase, ALONSO, Paula, “En la primavera de la historia. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera Serie, No 15, 1er semestre de 1997, pp. 35-70. Algunos de los trabajos que pueden citarse, GALLO, Ezequiel, “Liberalismo, centralismo y federalismo: Alberdi y Alem en el 80”, en: *Investigaciones y Ensayos* 45, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1996. ALONSO, Paula, *Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Edhasa, 2010. BOTANA, Natalio, *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*, 5° edición, Buenos Aires, Sudamericana, 1998. ROJKIND, Inés, “Orden, participación y conflictos. La política en Buenos Aires a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Miradas clásicas y nuevas aproximaciones.” *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal*, núm. 34, 2009, pp. 154-159. CUCCHI, Laura, ROJKIND, Inés, “Nuevas perspectivas sobre la política argentina entre 1880 y 1916: enfoques, categorías y cronologías.”, *Pasado Abierto*, Mar del Plata, año 2018. CUCCHI, Laura, “Centralización estatal y desmovilización política. Dinámicas provinciales y nacionales entre 1880 y 1890”, *Investigaciones y Ensayos*, N° 65 julio-diciembre 2017 pp. 35-50.

<sup>3</sup> “Progresos que no se mencionan”, *La Tribuna Nacional*, 1-1-1881.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

asesinado en 1870, y la de Ricardo López Jordán, exiliado en Montevideo luego de su último intento revolucionario de 1876? ¿Qué percepción se presenta, en la campaña electoral de renovación de gobernador de la provincia de Entre Ríos, la candidatura de Diógenes Urquiza, hijo del caudillo?

Si bien los especialistas del periodo han puesto muy poca atención a las figuras desplazadas del federalismo entrerriano, resulta sumamente útil reflexionar en torno a ellas en la medida que ocupan un lugar central en las décadas inmediatamente anteriores y según la imagen más general desaparecen de la escena pública. Procedamos a un rápido resumen. Justo José de Urquiza resulta varias veces elegido gobernador en los años de 1840, se desempeña en la década siguiente como presidente de la Confederación Argentina, y nuevamente ocupa dos veces más la primera magistratura de su provincia en los años de 1860. López Jordán, por su parte, no solo es un funcionario de significación en la Entre Ríos de las décadas de 1850, 1860 y 1870, sino que encabeza movimientos revolucionarios en ese último decenio.<sup>5</sup>

El periodo que aquí analizo no tiene aún investigaciones particulares. Sí contamos con muy valiosas descripciones generales de los historiadores clásicos de la provincia. El cuadro que presentan, si bien obviamente incompleto, muestra una vida política intensa, donde incluso se mencionan de modo general actos de violencia, en torno a las tres candidaturas a gobernador de la provincia: el ex gobernador y senador Ramón Febre, el coronel victorioso en Puente Alsina, Eduardo Racedo, y Diógenes Urquiza (hijo de Justo José).<sup>6</sup>

En una primera perspectiva de análisis, se intenta conocer el discurso y las actitudes de *El Progresista* (en adelante EP) de Nogoyá con relación a la política y, sobre todo, a la candidatura de Diógenes Urquiza, y la evocación a las figuras federales de Justo José de Urquiza y López Jordán. Una segunda perspectiva alude a la cuestión de la prensa. Los especialistas en los medios de comunicación, por un lado, han señalado que los periódicos del siglo XIX, la novedad que aportan con relación a los otros medios anteriores, el libro y las cartas, no consiste en la tecnología ni en la forma de distribución, sino en sus funciones al servicio de una clase diferenciada, en un marco social y político dinámico y cambiante.<sup>7</sup> En esta misma línea, se ha afirmado con relación a la prensa de las últimas décadas del siglo XIX que lo que surge allí es una prensa política.<sup>8</sup> La relación política y prensa

---

<sup>5</sup> Véase, BOSCH, Beatriz, *Urquiza y su tiempo*, Eudeba, Buenos Aires, 1980.

<sup>6</sup> BOSCH, Beatriz, *Historia de Entre Ríos*, editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1991. Leoncio Gianello, *Historia de Entre Ríos, 1520-1910*, Imprenta Oficial, Paraná, 1951. RUIZ MORENO, Martín, *Contribucion a la Historia de Entre Ríos*, Buenos Aires, La Facultad, 1913. REULA, Felisberto, *Historia de Entre Ríos*, Castelví, Santa Fe, 1971.

<sup>7</sup> Véase sobre la problemática de los medios, CALIFANO, Bernadette, "Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político". *Revista Mexicana de Opinión Pública*, julio - diciembre de 2015, pp. 61-78. Maxwell McCombs, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós, Barcelona, 2006. Miquel Rodrigo Alsina, *La construcción de la noticia*, Paidós, Barcelona, 2005. BORRAT, Héctor, *El periódico, actor político*, Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

<sup>8</sup> Véase, el clásico de DUNCAN, T., "La prensa política: Sud América, 1884-1892", en FERRARI, Gustavo y GALLO Ezequiel (compiladores), *La Argentina del Ochenta al Centenario*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1980 pp. 761-783.

es uno de los aspectos entonces que se subraya a la hora de hablar de su funcionamiento. Resulta importante en este preciso sentido, preguntarnos qué tipo de periódico es EP, si tiene un perfil político o más bien es una tribuna de noticias de interés local. Interesa determinar si defiende, además, una de las candidaturas a gobernador.

Tomando muy libremente lo propuesto hace muchos años por Bernard Cohen, donde hace notar que los medios no tienen eficacia al decirle a la gente "qué tiene que pensar", pero tienen éxito "al decirle a la gente sobre qué tiene que pensar".<sup>9</sup> Desde el punto de vista del proceso político es posible advertir algunos ejes, de los cuales aquí tomo solamente dos. Como observador, el foco recae en los aspectos salientes de la búsqueda y la presentación de la información. Como participante, en el uso que los decisores políticos hacen de dicha coyuntura. En nuestro caso, siempre de modo libre, interesa señalar cómo se presenta la figura del observador y cómo la del participante.

Dentro de este marco, intentaremos examinar algunas de las estrategias empleadas por EP, para conocer si muestra una retórica lineal o bien si presenta ambigüedades, pero, también, qué puede decirse de esa retórica si la comparamos con otros órganos de prensa de períodos anteriores. Es necesario, a su vez, conocer que percepción tiene de la prensa de Buenos Aires y, sobre todo, para qué le sirve. De esta manera, interesa comprender si le es útil para justificar sus argumentos, o bien si es vista como una "fábrica de noticias", una prensa que miente cuando informa en materia política electoral.

Resulta de suma utilidad, en otra línea de análisis, conocer si EP emplea algunos ingredientes del lenguaje político electoral, por ejemplo, siguiendo la perspectiva de Philippe Braud, si hay una intención de apropiarse de la palabra de los ciudadanos, esto es, si trata de "crear la impresión" de ser el portavoz legítimo de los votantes.<sup>10</sup> En este sentido, siguiendo a De Certeau, si pretende hacerlos hablar.<sup>11</sup> Importa, justamente, determinar en qué cuestiones lo hace para defender la postura de un candidato o bien para descalificarlo.

Es del todo pertinente conocer, además, si emplea, como vimos que se hace en otros períodos anteriores, la noción de De Certeau de crear "escenas de autoridad".<sup>12</sup> Esta última sucede, entre otros ejemplos típicos, cuando se evoca a un actor legitimado por su saber o su caudal político-electoral o bien, en otros casos, cuando se apela a datos que se supone no sean cuestionables.

Si bien la principal fuente de indagación es EP, también examinaremos otros periódicos de la provincia, en la medida que es necesario insertar su discurso en el panorama de la prensa entrerriana, ya que es necesario determinar si realmente se

---

<sup>9</sup> Sobre B. Cohen, véase, ARUGUETTE, Natalia, *El poder de la agenda. Política, medios y público*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2016, pp. 36-37.

<sup>10</sup> BRAUD, Philippe, *El jardín de las delicias democráticas*, FCE, Buenos Aires, 1993, p 39.

<sup>11</sup> DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México, 2010.

<sup>12</sup> Ibidem.

procura un discurso de ruptura o bien es posible encontrar líneas de continuidad.

## 2. El Progresista como observador.

Esta figura puede advertirse en una primera coyuntura que se extiende, aproximadamente, hasta el mes de junio de 1881. Bien podría decirse que funciona de este modo: el discurso de EP procura, siempre en su propia percepción, describir la información que dispone de la política y de la campaña electoral, reivindicando los valores del progreso como núcleo de ideas común a seguir y evitando tomar partido por uno de los candidatos. Claro está, que, de un modo u otro, en su mirada aparentemente observadora se advierte, vinculada con su postura sobre qué es la política en el presente, qué candidato por ejemplo es a sus ojos mejor que otro. La mirada observadora, en fin, no deja de ser una mirada que sienta, de alguna manera, una posición sobre cómo deben funcionar los grupos partidarios, los ciudadanos, el gobierno, la prensa, la política. En este preciso sentido, me adelanto a señalar, que, aunque a primera vista no lo parezca, se trata de una mirada observadora entendida como observadora participante, en cuanto no deja de tomar una posición.

### 2.1 La injerencia de Buenos Aires

El territorio donde debe pensarse y decidirse finalmente la candidatura a gobernador de la provincia de Entre Ríos ocupa, en primer término, un espacio de preocupación y de reflexión por parte del periódico de Nogoyá. La disputa por su definición está cruzada por el viejo conflicto entre Buenos Aires y las provincias. “Es en Buenos Aires, sostiene su redactor, donde se elaboran juicios y suposiciones que se lanzan a la prensa, como hechos que han de producirse en lo sucesivo.”<sup>13</sup> Y aclara, “ninguna de las noticias, lanzadas como bombas sobre futuras candidaturas, tiene razón de ser, ni aún les rodea viso alguno de verdad”.<sup>14</sup>

Hay un cuestionamiento directo al modo en que la prensa porteña se posiciona con respecto a la política: fomentan la división y la alteración pública al “construir” o “fabricar” noticias con datos falsos. En efecto, en su “hacer hacer”, entendido como aquello que, en la perspectiva de De Certeau, se hace haciendo. En nuestro caso, los escritores de la prensa de Buenos Aires, a los ojos de EP, fuerzan y manipulan los datos, ofreciendo una información considerada incorrecta. De este modo, “los diarios de Buenos Aires no han dado noticias de nuestro estado político publicando sueltos que establecen la conducta de algunas personalidades políticas en Entre Ríos. Nada más inexacto que lo que se ha referido.”<sup>15</sup> En rigor, las explicaciones, siempre en un tono muy general, y todas con un eje negativo, atraviesan argumentos fundados en la ignorancia o en la mala intención, ya que “unos no conocen a nuestra provincia, ni menos a sus hombres”.<sup>16</sup> Y están aquellos “otros que maliciosamente lanzan especies con propósitos particulares”.<sup>17</sup>

---

<sup>13</sup> “Política”, *El Progresista*, Nogoyá, 22-6-1881.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

Como contraste, se presenta una defensa de lo local como espacio de decisión autónomo. "Y es lógico, afirma EP, el gobierno de Entre Ríos se ha de formar en Entre Ríos."<sup>18</sup> Y concluye, "no creemos que nuestros derechos autonómicos hayan desaparecido hasta el punto de que no seamos capaces de darnos mandatarios."<sup>19</sup>

La defensa de decidir lo que sucede en la provincia y el cuestionamiento a la injerencia de la prensa porteña en las cuestiones políticas locales, no es una novedad en Entre Ríos. Tiene una larga historia. Una lógica similar, emplearon los periódicos de los años de 1860. Y no solo aquí hay que citar a *El Litoral* de Paraná, que es un órgano opositor al gobernador Justo José de Urquiza, sino a aquellas trincheras de opinión que, aunque con notorios matices, defienden la idea de unificación nacional lanzada por el presidente Bartolomé Mitre y defendida por el gobernador entrerriano, como *El Uruguay* de Concepción del Uruguay, *El Argentino*, de Paraná, y *El Pueblo Entrerriano*, de Gualeguaychú.<sup>20</sup>

Pero volvamos al argumento del periódico de Nogoyá. La idea del factor autonómico de Entre ríos y el cuestionamiento a cualquier intento porteño por imponer candidaturas, va acompañada de una idea de hacer política, alejada de los conflictos y las divisiones. Desde este ángulo interpretativo, justamente en un artículo editorial, extraído de *El Demócrata* de Concepción del Uruguay, se afirma que "no puede darse mayor número de combinaciones políticas que las que se forman respecto de la provincia de Entre Ríos. Y lo curioso es que ellas no son la consecuencia de evoluciones de los partidos o círculos locales".<sup>21</sup> Entre Ríos, en efecto, es presentada como un caso exitoso de la nueva etapa histórica, alejada de la practicas facciosas que anidan tanto en los partidos políticos como en las denominadas camarillas políticas.

Para impulsar su idea de la política en el presente, emplea el recurso de un lenguaje que "hace hablar". Esto es, EP da por supuesto que "habla" por el pueblo entrerriano. "Este silencio político es el resultado de la convicción que todos tenemos, de que las luchas políticas producen divisiones sociales que se oponen a la tranquilidad y al progreso".<sup>22</sup> Y concluye, "en ese caso el pueblo conceptúa que a medida que sean más rápidas las luchas serán menores los males".<sup>23</sup>

---

<sup>18</sup> Ibidem.

<sup>19</sup> Ibidem.

<sup>20</sup> Véase, "Oído a la caja", *El Pueblo Entrerriano*, 17-12-1862, Gualeguaychú. "Los diarios de Buenos Aires", *El Pueblo Entrerriano*, 20-12-1862, Gualeguaychú. "Los pueblos escuchan", *El Pueblo Entrerriano*, 20-12-1862, Gualeguaychú. "Reflexiones", *El Pueblo Entrerriano*, 11-1-1863, Gualeguaychú. "La prensa de Buenos Aires", *El Pueblo Entrerriano*, 21-1-1863, Gualeguaychú. "Antagonismo" y "Tema de explotación", *El Argentino*, 3-2-1863, Paraná. "Siempre los mismos", *El Argentino*, 17-2-1863, Paraná. "Pensamiento generalizado", *El Argentino*, 14-3-1863, Paraná. "Redacción", 31-1-1863, El Uruguay, Entre Ríos. "Remitido", 7-2-1863, *El Uruguay*, Entre Ríos. "Prensa Nacional. Dale que dale", 19-2-1863, *El Uruguay*, Entre Ríos. "Libertad de imprenta" y "El cinismo liberal", 7-11-1863, *El Uruguay*, Entre Ríos.

<sup>21</sup> "Política", *El Progresista*, Nogoyá, 22-6-1881.

<sup>22</sup> Ibidem.

<sup>23</sup> Ibidem.

En efecto, EP, en este preciso punto, hace hablar al pueblo. Un especialista en las lógicas del lenguaje en periodos electorales, siguiendo esta línea de razonamiento, sostiene que en una elección disputada se trata de una dar una batalla por “monopolizar la expresión legítima de los representantes”, quienes en general aparecen como “mudos”.<sup>24</sup> En este sentido, Philippe Braud reflexiona sobre lo que llama el lenguaje de los competidores durante la campaña electoral, el cual apunta no solo a apropiarse del voto, sino también de la palabra de los ciudadanos. Los candidatos de mayor presencia, y con mayor razón el político saliente, tratan de “crear la impresión de una situación en la que ya se han constituido en los portavoces legítimos de los electores”.<sup>25</sup> En este marco, se habla por el pueblo, por los ciudadanos. Es aquí donde se advierte que se trata de un “lenguaje que “hace hablar” a los electores silenciosos, el cual tiene como objeto responsabilizarlos. Constantemente les brinda saber, voluntad y exigencias. Se supone, en definitiva, que este tipo de discurso es la “traducción en voz alta de las expectativas preexistentes de los representados”.<sup>26</sup>

Es este preciso punto, donde funciona la política entendida en términos roquistas, no debe haber divisiones ni pasiones que desvíen el camino del progreso, del orden y la libertad. Por este motivo, en tono de satisfacción EP afirma nuevamente haciendo hablar al pueblo: “Podemos felicitarnos que la política no haya establecido aun lucha alguna. Y ojalá pudiéramos siempre, en todos los casos, resolver nuestras cuestiones en pequeños periodos de tiempo”.<sup>27</sup> Y concluye uniendo el recurso de hablar al pueblo con el recurso de un pueblo que se respeta y se quiere ligado a la defensa autonómica: “todo el que quiere a su provincia piensa de esta manera. Y debemos trabajar porque la cuestión candidatura sea resuelta así”.<sup>28</sup> Luego concluye, “no pensamos ahora, que las circunstancias nos obliguen a lanzarnos prematuramente en lucha alguna. Por lo menos esas son nuestras aspiraciones.”<sup>29</sup>

EP presenta en términos concretos, al mismo tiempo, como debe actuar un dirigente político entrerriano inscripto a la política de inspiración roquista. Se trata de dibujar el perfil de lo que un hombre del progreso y la modernización debe hacer, situándolo en un escenario alejado de los conflictos y las divisiones. Un botón de muestra es el proyecto de progreso y modernización impulsado por el senador entrerriano Ramón Febre. En esta línea, se aprecia con entera claridad la ambigüedad de su discurso porque, para dar fuerza a su argumento, se toma como autoridad a la prensa de Buenos Aires. “Tomamos de nuestro distinguido colega La Tribuna Nacional el siguiente artículo”, donde se describe como un capitalista se ha presentado al Congreso solicitando la construcción del ferrocarril que partirá de la ciudad de “Paraná uniéndose con el que va de Concordia a Caseros”.<sup>30</sup> Los

---

<sup>24</sup> BRAUD, Philippe, *El jardín... Op. Cit.* P. 39.

<sup>25</sup> Ibidem.

<sup>26</sup> Ibidem.

<sup>27</sup> “Política”, *El Progresista*, Nogoyá, 22-6-1881.

<sup>28</sup> Ibidem.

<sup>29</sup> Ibidem. Otros artículos también expresan esta idea de política referida a otros temas, véase, “Empiezan y los seguiremos”, *El Progresista*, Nogoyá, 30-7-1881. “La obra del presente”, *El Progresista*, Nogoyá, 9-7-1881.

<sup>30</sup> Sobre el proyecto del senador Febre, “Ferrocarriles en Entre Ríos”, *El Progresista*, Nogoyá, 27-6-

inversores, la casa Brana Fréres y C°, son vistos como buenos en sí mismos, como lo es el progreso. Se destaca, en este punto, el dinero que aportan los capitalistas, las protecciones que debe otorgarse al inversor, o cuando comenzarían las obras, sin embargo, no hay ningún tipo de mención de posibles desventajas. El perfil político de Febre, por lo demás, se completa con la información de su trayectoria pública. En este sentido se concluye afirmando que "tal progreso, anuncio de transformación inmediata, le deberá Entre Ríos como tantos otros a uno de sus hijos más distinguidos, al Senador Febre, que tuvo un rol tan principal en la lucha contra el caudillaje rebelde en 1870 y 1872".<sup>31</sup> Lo interesante aquí, es que Febre aún no se postula como candidato a la gobernación de la provincia, es el modelo de la política a seguir: proyecto de progreso y lucha contra los caudillos. El nuevo hombre de los inicios de 1880 que persigue ideas y no caudillos.

## 2. 2 El candidato Diógenes Urquiza

La política, siguiendo el argumento del periódico de Nogoyá, solo tiene un papel activo si puede armónicamente vincularse con las ideas de progreso y la ausencia de las divisiones y los conflictos, como perfecta contracara, quienes impulsan la candidatura del hijo del vencedor de Caseros representan el atraso y el dominio del llamado sistema de caudillaje. Esta fuerte creencia va unida a la información sobre la poca visibilidad que representa la figura de este último en la campaña electoral.

"Pero sucede que Entre Ríos nadie se ocupa seriamente de candidatura alguna, salvo una media docena de individuos, de los cuales una parte no son de esta provincia, ni están vinculados a ella que nos han hecho saber, por medio de un periódico que tienen un candidato llamado don Diógenes Urquiza y que aseguran es apoyado por uno de los ministros del gobierno Nacional".<sup>32</sup>

No solo son pocos los que luchan por instalar competidores en la cancha de la política, sino que los que lo hacen provienen de lugares ajenos a Entre Ríos. Es abundante la reiteración de esta cuestión que vincula las candidaturas como semilla de desorden y la defensa de las decisiones locales. Es muy posible, como lo señalan los especialistas del período, que el apoyo nacional que recibe el hijo del caudillo de Entre Ríos provenga de la cabeza de Bernardo de Irigoyen, ministro de Relaciones Exteriores.<sup>33</sup>

No es casual entonces que, el eje polémico, provincia y Buenos Aires, forme parte de los argumentos del redactor del periódico de Nogoyá. "Esta candidatura más ignorada en Entre Ríos que en Buenos Aires", en su opinión, "no ha podido nadie considerarla con un carácter serio y si solo como el producido de un periódico

---

1881. También de un periódico de Paraná, "Boletín de El Argentino", *El Argentino*, provincia de Entre Ríos, 14-6-1881. Sobre el proyecto del senador por Entre Ríos De la Puente, "Importante proyecto", *El Progresista*, Nogoyá, 30-7-1881. "Importante proyecto", La Opinión de Entre Ríos, Paraná, 25-7-1881. Sobre las obras de canalización en Entre Ríos, artículo que extrae de La tribuna nacional, porque propone que el gobierno nacional lo apoye. "Mejoras que no llegan", *El Argentino*, provincia de Entre Ríos, 2-7-1881.

<sup>31</sup> "Ferrocarriles en Entre Ríos", *El Progresista*, Nogoyá, 27-6-1881.

<sup>32</sup> "Política", *El Progresista*, Nogoyá, 22-6-1881.

<sup>33</sup> ALONSO, Paula, Jardines secretos...OP. Cit.

más o menos deslenguado que puede muy bien ser costado por uno o por una media docena de individuos”.<sup>34</sup> La fuerza del número y la injerencia porteña se reiteran, como puede apreciarse, en su esquema argumental. La prensa que apoya esta candidatura no hace “periodismo independiente”, sino que se trata de una “prensa asalariada”, porque a los ojos del redactor solo escritores públicos corruptos y vendidos a quien lo emplee pueden estar detrás de la imposición de viejas ideas de caudillos.<sup>35</sup>

Solo los que pretenden divisiones y no el aval del pueblo pueden pensar y moverse en la lucha pública. “Ninguna otra candidatura, afirma en este sentido el redactor, ha sido proclamada en departamento alguno de la provincia y la de don Diógenes lo ha sido de la manera que lo hemos dicho, solo en el Uruguay.”<sup>36</sup> Como no es un verdadero candidato apoyado por el pueblo, recibe obviamente su reprobación. En esta línea, transcribe lo que afirma *La Actualidad* del Uruguay. “La candidatura de Diógenes Urquiza ha despertado una gran grito en los pueblos de la costa del Paraná.”<sup>37</sup> De este modo, se sostiene que:

“Personas de alta significación que habían abandonado la política después de los sucesos del año 1870, se han comprometido para quemar hasta el último cartucho en contra de tan funesta candidatura, cuyo triunfo importaría esterilizar los sacrificios que durante diez años lleva hechos la provincia de Entre Ríos, por combatir los gobiernos personales”.<sup>38</sup>

Es claro que los que repudian al candidato de los “caudillos” son hombres de la elite que, se hace notar, ya no hacían política, porque se da por supuesto que ahora están en un tiempo donde ella solo debe vincularse con el progreso. Ante la amenaza de la emergencia desde el pantano del atraso y la barbarie de una de las siluetas temidas del pasado, deciden comprometerse a no permitir su presencia pública.

Como se ve, hasta el mes de junio la percepción sobre cómo hacer política de EP es la del observador u observador participante, describe y puntualiza cual es la política a seguir de acuerdo a los nuevos parámetros de la nueva época y en este sentido descalifica a lo que se vincula con los caudillos y las revoluciones.

### **3. El Progresista como participante.**

A partir de fines de junio de 1881, la mirada *observadora* o bien *observadora* participante del periódico de Nogoyá, cede paso a otra donde, dentro del mismo panorama público, surge la figura del *participante*. Esto es, ahora sí reivindica abiertamente a un candidato a gobernador de la provincia e impugna a los otros dos. En esta nueva práctica discursiva, cambia el modo en el que percibe el dominio de la

---

<sup>34</sup> “Política”, *El Progresista*, Nogoyá, 22-6-1881.

<sup>35</sup> Sobre “prensa asalariada” y “prensa independiente”, véase, “El Progresista”, *El Progresista*, 2-2-1881, Nogoyá. “Ecos de redacción”, *El Progresista*, Nogoyá, 17-8-1881. “Ecos de la prensa independiente”, *El Progresista*, Nogoyá, 10-8-1881, bajo el mismo título, 13-8-1881 y 20-8-1881. Véase de otro periódico, “Indigno proceder de la prensa asalariada”, *La Opinión de Entre Ríos*, Paraná, 28-9-1881. “Mas escándalos”, *La Opinión de Entre Ríos*, Paraná, 7-11-1881.

<sup>36</sup> “Política”, *El Progresista*, Nogoyá, 22-6-1881.

<sup>37</sup> “Suelto. Diógenes Urquiza”, *El Progresista*, Nogoyá, 25-6-1881.

<sup>38</sup> *Ibidem*.

política. Esto es necesariamente así, ya que también abandona ahora la idea de cuestionar las divisiones y los conflictos, y se advierte con entera claridad discursos de descalificación del "otro" como práctica pública.

En el interior de este cuadro, el empleo del espacio dedicado en EP a cada candidato es distinto. Sorprende, a primera vista, que no sea Racedo quien ocupe el lugar más destacado, sino Febre, quien, en general, resulta cuestionado, en menor medida se nombra a Diógenes Urquiza y a los jordanistas. A modo de conjetura, bien podría decirse que se trata, en efecto, de atacar al principal blanco opositor procurando la lógica tan simple pero efectiva de desmerecer sus méritos y profundizar sus posibles defectos. Una estrategia distinta emplea *El Pueblo* de Gualaguaychú quien, como ya sabe el lector, apoya la candidatura de Febre y la expresa en su primera página. El espacio más extenso es dedicado a su propio candidato, entre otras cuestiones, se describen sus actividades, se mencionan largas listas de adherentes a sus clubes en distintos territorios.<sup>39</sup> Aquí la línea discursiva es distinta, puede suponerse que se trata de la elemental lógica política de solo visibilizar al candidato propio y de invisibilizar a los competidores, en procura de elevar el nivel de conocimiento de uno y de desconocer los del otro, de destacar los méritos y acciones de uno y de minimizar al máximo los del rival.

### 3.1 La candidatura del General Racedo

La importancia de "hacer creer", sostiene Michel De Certeau es un tema del campo de la política muy antiguo. Es materia de reflexión de filósofos en distintos tiempos históricos. En los diversos esquemas argumentales atravesados por aquella creencia, uno de los aspectos que aparece repetidamente es la cuestión, según el historiador francés, de "las cifras" o bien, según Pierre Rosanvallon, "del número". Se trata, en efecto, de lograr una estrategia que logre convencer al "otro" de la fortaleza del que pretende ser un líder, un jefe, un futuro gobernante, un candidato. Por este motivo, sostiene De Certeau "los debates de cifras son nuestras guerras teológicas". Y con entera claridad, aclara, "los combatientes ya no llevan las armas de ideas ofensivas o defensivas. Avanzan encubiertos con hechos, datos y acontecimientos". Se presentan de este modo como "mensajeros de lo "real", pero en realidad "lo fabrican, lo simulan, se enmascaran con él, se lo acreditan, crean así la escena de su autoridad".<sup>40</sup>

A partir de este ángulo interpretativo, lo que denomino *la fuerza del número* (esto es, el hacer creer como positivo en sí mismo la cantidad de personas que apoyan a un candidato) y *la fuerza del entusiasmo* (esto es, el hacer notar como positivo en sí mismo los sentimientos, emociones, que provoca el candidato), es el primer aspecto que, de forma tan simple como reiterada, se destaca en la trama argumentativa de EP. Con ella arma, siguiendo de forma libre al historiador francés, su "escena de autoridad". Veamos dos de ellas ocurridas en la ciudad de Paraná.

La primera es de fines de junio, se informa que, desde hace unos días, se

---

<sup>39</sup> Véase, *El Pueblo*, Gualaguaychú, 7-10-1881, y los números siguientes de 1881 y 1882.

<sup>40</sup> DE CERTEAU, Michel, *La invención...* Op. Cit. P. 202. ROSANVALLON, Pierre, *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal en Francia*, Instituto Mora, 1999.

encuentra en territorio paranaense, procedente de la capital de la República, “el benemérito general D. Eduardo Racedo”.<sup>41</sup> En esta precisa línea, se observa que “fue recibido por una gran parte del pueblo con muestras de entusiasmo y simpatía, y por la noche, una banda de música y gran número de sus amigos fueron a su domicilio a felicitarlo”.<sup>42</sup> La segunda transcurre en agosto. La noticia es que, procedente de la ciudad porteña, Racedo llega de madrugada a Paraná. En este sentido, se informa que “el puerto fue invadido por más de 500 personas, anhelosas de saludar a tan distinguido como simpático huésped.”<sup>43</sup> Y luego se aclara que en el momento del desembarco el “entusiasmo se apoderó de la muchedumbre, siendo acompañado hasta su alojamiento en medio de los más acalorados y entusiastas”.<sup>44</sup> El hecho de que llega de Buenos Aires, no es considerado en términos negativos, por el contrario, es resaltado como positivo en sí mismo. Llega desde el corazón del poder de la Nación. Aquí, en efecto, no se ve injerencia ni intereses que perjudiquen a los entrerrianos.

La escena de agosto es tomada también por *La Opinión de Entre Ríos*. Del recibimiento destaca que fue “una manifestación espontánea y digna del pueblo de Paraná”.<sup>45</sup> Hace algunas aclaraciones tratando de justificar la idea de que el número de apoyo pudo haber sido incluso mayor. El arribo de Racedo se dio en un día y hora que no es el adecuado para un gran recibimiento, ya que sucede a altas horas de la noche y en un día laborable. En efecto, estas circunstancias a sus ojos “han imposibilitado a gran número de ciudadanos para concurrir a demostrar con su presencia la simpatía que en el seno del pueblo goza el general D Eduardo Racedo.”<sup>46</sup> Pese a ello, hace notar que una “numerosísima y selecta concurrencia, acudió presurosa a recibir entusiasmada al candidato del pueblo entrerriano.”<sup>47</sup>

Otro aspecto típico de una manifestación como acción colectiva tiene que ver con el modo en el que las personas se mueven en la escena. “La comitiva acompañó al candidato popular desde el muelle hasta su casa habitación, donde hicieron uso de la palabra varios ciudadanos”, son aquellos que, como suele suceder en este tipo de episodios, interpretaron “fielmente los sentimientos del pueblo entrerriano.”<sup>48</sup>

Porque su candidatura obviamente pretende representar a todo el pueblo entrerriano, se destaca como el candidato se mueve en todo el territorio de la provincia, Se sigue, en efecto, su recorrido y se convoca a estar atentos en su recibimiento. En este sentido, se sostiene que “se nos asegura que pronto pasará por esta ciudad el benemérito general Racedo, con dirección al Uruguay. Bueno es que el pueblo se prepare para recibir dignamente al general y al amigo”.<sup>49</sup> En otro artículo se señala, “sabemos por conducto fidedigno que desde el Paraná el general

---

<sup>41</sup> “Suelos. Racedo”, *El Progresista*, Nogoyá, 29-6-1881.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> “Suelos. General Racedo”, *El Progresista*, Nogoyá, 10-8-1881.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> “Suelos. Racedo en Paraná”, *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> *Ibidem*.

<sup>49</sup> “Suelos. Sobre itinerario de Racedo”, *El Progresista*, Nogoyá, 10-8-1881

Racedo se dirigirá a La Paz y desde allí a esta ciudad.<sup>50</sup>

El Pueblo, como se ve, no solo apoya y levanta la candidatura de Racedo sino que, siguiendo un lenguaje de dramaturgia, le ordena ser candidato y, Racedo, como soldado-ciudadano, lo acepta. "El general Racedo, procediendo con la abnegación y patriotismo que lo caracterizan, aceptó la candidatura que el pueblo en maza le ofrecía".<sup>51</sup> Es aquí donde habla, al declarar brevemente, que al "adoptar este temperamento procedía acatando la soberana voluntad del pueblo que ha respetado y respetaba siempre."<sup>52</sup> En la interpretación de EP, su figura reúne dos elementos que se presentan juntos y no separados, al ciudadano y al soldado, en su vínculo de deber con el pueblo. Es en el interior de este cuadro que destaca que Racedo, cumple con "los deberes de todo buen ciudadano", al declarar con la "ingenuidad del soldado, que estimaba en más alto grado esta esplendida ovación del pueblo, que los triunfos y glorias conquistadas con su espada."<sup>53</sup>

Lo que se advierte aquí son algunos aspectos que destacan los estudiosos en manifestaciones públicas. Se trata siempre, como sugiere Balandier, de una forma de expresión con la cual uno intenta imponer una imagen que "valorice al grupo movilizad" y, al mismo tiempo, "atestiguar que ese grupo está bien representado por aquellos que marchan en la calle."<sup>54</sup> Lo que sucede en Paraná, en junio y agosto, es una acción colectiva expresada, como lo he hecho notar, en "un lenguaje que se inscribe en una dramaturgia."<sup>55</sup> Es justamente dentro de esta escena donde opera, lo que se denomina, un "trabajo político de configuración simbólica."<sup>56</sup> Es de esta manera que todo cobra un sentido político, los gestos, los movimientos, los apoyos, las palabras.

En síntesis, en el interior de esta escena la manifestación es un medio decisivo por el cual "los grupos hacen hablar al número para construirse como grupo, para existir como grupo".<sup>57</sup> La fuerza del número es destacada más de una vez y en distintas formas: "muchedumbre", "gran número de ciudadanos", "candidato popular". La cifra de 400 o 500 personas es señalada para eventos ocurridos en lugares diferentes.<sup>58</sup>

---

<sup>50</sup> "Suelos. Racedo se dirige a La Paz", *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>51</sup> "Suelos. Racedo en Paraná", *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>52</sup> *Ibidem*.

<sup>53</sup> *Ibidem*. La comitiva concluyó su "objeto" cuando llegaron a la del presidente del Comité Provisorio D Manuel Crespo.

<sup>54</sup> BALANDIER, Georges, *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, Buenos Aires, Paidós, Buenos Aires, 1992.

<sup>55</sup> *Ibidem*.

<sup>56</sup> *Ibidem*.

<sup>57</sup> FILLIEULE, Oliver, TARTAKOWSKY Danielle, *La manifestación. Cuando la acción colectiva toma las calles, siglo veintiuno editores*, Buenos Aires, 2015, 143 y p. 151.

<sup>58</sup> Como si estuviera pensado, se menciona la cifra de cuatrocientas personas, para señalar a los que acompañaron al candidato Racedo en La Paz y en Paraná. En de La Paz, del 15 de agosto, se afirma, "Cuatrocientas personas acompañaron candidato del pueblo entrerriano su llegada. Ramon Otaño." Y el de Paraná, del 16 de agosto, "Recibieronlo mas de cuatrocientas personas al gral Racedo ayer en La Paz. Gran entusiasmo. Manuel Crespo" "Suelos. Telegramas llegados a esta localidad, La Paz y Paraná", *El Progresista*, Nogoyá, 17-8-1881.

La manifestación es la expresión en acto de una opinión política, en cuanto los individuos que participan en ella se hacen ver como representantes de grupos de referencia más amplios. Y justamente lo hacen por medio de estrategias de presentación de ellos mismos, en particular, con puestas en escena específicas. En nuestro caso, se muestran a los ciudadanos entusiasmados y alegres, dan discursos, pasean con el candidato, se convoca a esperarlo en los pueblos que recorre. La fuerza del entusiasmo de este modo se conecta con la fuerza del número. Las palabras empleadas resultan muy evidentes: “simpático”, “entusiasmo”, “acalorados y entusiastas”, “sentimientos entrerrianos”. Racedo es el simpático general, el pueblo está entusiasmado, lo trata de algún modo como uno más de su propia comunidad, así como a un familiar o un amigo lo acompañan al lugar donde va a residir en Paraná. La emoción que muestra está vinculada a determinados valores de civilización, el que cumple, como subraya EP, con los deberes del ciudadano. No son palabras lanzadas por casualidad, expresan una línea política que une ideas (aunque resulten generales y supuestas) y emociones. Este conjunto de observaciones sobre la semiología de los cuerpos manifestantes “nos lleva a la idea, sostienen en este sentido especialistas del tema, de que la manifestación permite una instrumentación política de la emoción.”<sup>59</sup>

El vocablo “pueblo” aparece, como observamos hasta aquí, reiteradamente en el discurso del periódico de Nogoyá. La idea de pueblo es una ficción en el marco de la denominada soberanía popular. “El pueblo, afirma un estudioso de esta problemática, nunca es visible como tal”. No es fácil imaginarlo, ya que se trata de algo que “personificamos como si fuera un cuerpo único, capaz de pensar, de actuar, de tomar decisiones y de realizarlas, algo totalmente aparte del gobierno”.<sup>60</sup> Bajo este supuesto, el intento de imaginarlo cae inexorablemente en el campo de la disputa del sentido sobre quienes lo integran. EP, en efecto, no solo hace hablar al pueblo, sino que nos ofrece indicios sobre quienes lo integran y como se mueven. En este caso, hablar de pueblo es hablar de notables. Las palabras usadas con relación a él son pocas, pero muy significativas: “distinguido”, “selecta concurrencia”, “las clases de esta culta sociedad”.<sup>61</sup> Sí se destaca, de manera particular, un segmento generacional, la juventud, quienes son convocados por EP para apoyar a Racedo. En ocasión de un viaje desde Paraná hacia La Paz y posteriormente a Nogoyá, el redactor señala, enlazando en una cadena de sentido, juventud, pueblo, civilización, ideas modernas, nacionalidad:

“Todos los que conserven un átomo de patriotismo y especialmente la juventud, esa nueva generación que avanza y vivifica al calor de la civilización y de las ideas modernas, deben ese día ir a recibir dignamente, no ya al candidato del pueblo entrerriano, sino al benemérito general de la nación, hijo de esta heroica provincia, que más de una vez supo regar con su sangre los campos de batalla, en defensa de la nacionalidad argentina.”<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> FILLIEULE, Oliver, TARTAKOWSKY Danielle, *La manifestación...* Op. Cit., p. 155.

<sup>60</sup> MORGAN, Edmund S., *La invención del pueblo*, siglo veintiuno, Buenos Aires, 2006. P.161

<sup>61</sup> En la narración del periódico de Paraná se explica un poco más sobre los asistentes. Subraya que fue una “verdadera ovación popular a la cual han concurrido todas las clases de esta culta sociedad. Las ciencias, las letras, el comercio, la industria y todos los gremios, en fin, han estado dignamente representados en esa espontánea manifestación.” “Sultos. Racedo en Paraná”, *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>62</sup> “Sultos. Racedo se dirige a La Paz”, *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

El otro punto sobresaliente es conocer cómo se mueve el pueblo. Especialistas en manifestaciones han afirmado que "el cuerpo manifestante es también portador de sentido merced a la manera en que se mueve",<sup>63</sup> ya que en ella se advierte si obedece a un orden, si hay coordinación o bien se hace deambulando de modo anárquico. Como se ha visto ya, en nuestro caso, los movimientos en la ciudad, parecen pautados de acuerdo a modos políticos percibidos como civilizados que buscan el orden y el entusiasmo. Se resume en la expresión que da un redactor: "espontánea y digna", "elegancia".<sup>64</sup>

Esta idea de pueblo no es muy distinta a la que puede notarse en otros momentos de la historia de Entre Ríos. Si aprovechamos nuestra investigación de las décadas anteriores, es posible advertir cierto parecido de familia.<sup>65</sup> Las expresiones usadas en los inicios de 1880, no son distintas a las empleadas por ejemplo en la celebración del Tratado de Alcaraz en 1846 o en la fundación de la Villa de Colón en 1863. En ellas se destaca casi los mismos vocablos y expresiones, sin agregar ninguna otra: "selecta concurrencia", "elegancia y dignidad", "distinguidas personalidades".<sup>66</sup>

El contraste sobre la percepción que EP presenta de Racedo y de los otros dos candidatos es muy notorio. Si la candidatura de Diógenes Urquiza es asociada a lo que perciben como décadas de atraso y política de caudillos, la de Ramón Febre, ocupa, como ya dijimos un lugar más destacado en las páginas de EP. Es presentado como un candidato con pocos apoyos, con ironía algo gruesa se habla reiteradamente del "Club de los siete" para advertir los participantes del club que lo respalda. Se afirma que solo es sostenido por el gobernador Antelo y los empleados de la administración provincial que son obligados a respaldarlos. Al señalar uno de esos clubes en la ciudad de Nogoyá, se informa que concurrió un "escaso número de empleados que por miedo a ser destituidos no tienen otro recurso que plegarse a ella, y unos cuantos pobres paisanos inconscientes, traídos como quien lleva reses al matadero". Por este motivo, abiertamente se afirma que "el gobierno es una fábrica electoral".<sup>67</sup> Prensa asalariada, clubes formados con escasa gente, empleados obligados a participar, vecinos que aparecen en las listas y no están presentes en el club, son algunos de los cuestionamientos que se destacan en los distintos departamentos, Concordia, Gualguaychú, Tala, Victoria, Concepción del Uruguay.<sup>68</sup>

---

<sup>63</sup> FILLIEULE, Oliver, TARTAKOWSKY Danielle, *La manifestación...* Op. Cit., p. 155.

<sup>64</sup> "Suelos. Racedo se dirige a La Paz", *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>65</sup> HERRERO, Fabián, "Elegancia y federalismo". El tratado de Alcaraz, *El Federal Entrerriano* y una escena conspirativa durante el gobierno de Urquiza", *Estudios Sociales*, revista universitaria semestral, año XXIX, n° 56, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, enero-junio, 2019, pp. 13-36. Y "¿Urquiza, un líder que resuelve problemas asumiendo "un gesto viril" o con eficacia desapareja? El caso La Paz en el discurso de El Argentino de José Hernández". *Revista Páginas*, Rosario, 2024, año 16, n. 42, pp. 4-23.

<sup>66</sup> Sobre el Tratado de Alcaraz, véase, "Muy importante", *El Federal Entrerriano*, 20-08-1846. "Un día de patria", *El Federal Entrerriano*, 03-09-1846; M. Vidal a J.J. de Urquiza, Victoria, 24-09-1846, *El Federal Entrerriano*, 15-10-1846. "Correspondencia particular", *El Federal Entrerriano*, 15-10-1846. Sobre la fundación de la Villa Colón, "Entre Ríos", *El Argentino*, 21-4-1863, Paraná. "La fundación de la Villa Colón", *El Argentino*, 23-4-1863, Paraná. "Discurso", 18-4-1863, *El Uruguay*, Entre Ríos

<sup>67</sup> "Suelos. Café Iturburo", *El Progresista*, Nogoyá, 23-7-1881

<sup>68</sup> "Suelos. El Ferrocarril de Concordia", *El Progresista*, Nogoyá, 20-8-1881. "Suelos. Club Febrista

### 3.2 Propuestas y perfiles de los candidatos

Como lo hemos señalado ya, el perfil de Racedo es la del soldado ciudadano, quien defiende las ideas de progreso, civilización y modernización. En este punto, si su perspectiva de ciudadano es resaltada por su vocación de aceptar lo que el pueblo le ordene, a ello se suma la figura del militar victorioso. Así Romualdo Vásquez, Jefe del Batallón Gendarmes, informa que extiende el saludo de sus propios oficiales y soldados quienes destacan que “supo conducirlos a la victoria en el Puente Alsina.”<sup>69</sup> Es uno de los atributos esenciales de la figura del líder, el hombre que es respetado por sus subordinados, el que los lleva a la victoria. Y, sobre todo, no hay que perder de vista lo obvio, no se destaca cualquier batalla, sino aquella que finalmente consolidó el poder de la nueva etapa histórica iniciada a partir de 1880.

Otros aspectos destacados de su perfil aluden a su reputación nacional, a su simpatía, al apoyo en masa del pueblo, se habla incluso de su fama. De esta forma, se sostiene que “el pueblo casi en masa levanta la candidatura del simpático General Racedo, que es una reputación nacional, y que tiene fama bien adquirida en toda la República”, y aclara, no solo “como uno de los más valientes capitanes del ejército de la Nación, sino como uno de los más honorables ciudadanos. Todos los buenos están con nosotros”.<sup>70</sup>

La idea de lo bueno tiene una significación más profunda de lo que a primera vista puede suponerse. La expresión, por un lado, denota un conocimiento supuesto, todos entienden según el enunciador que es lo bueno, en este caso Racedo, o el progreso y la civilización. Por otro lado, lo bueno supone que es bueno para toda la comunidad, este último significado lo he visto repetido en el discurso público entrerriano en las distintas décadas de la primera mitad del siglo XIX, como se ve, su eco viene de lejos.<sup>71</sup>

En suma, en la figura de Racedo se mezclan el militar y el ciudadano. Es un líder porque consigue ser elegido por el pueblo para convertirse en candidato a gobernador, y es el valiente militar que cuando el pueblo lo necesita puede llevarlos a la victoria, como lo hizo en Puente Alsina.

La postura propositiva de Racedo es escasamente mencionada. Es presentado sencillamente como un hombre elegido por el pueblo, es el que representa las ideas de “civilización y de las ideas modernas”.<sup>72</sup> “Los principios que triunfan” es un extenso artículo extraído de *La Opinión de Entre Ríos* de Paraná. En

---

en Concordia”, *El Progresista*, Nogoyá, 10-8-1881. “Suelos. El Telégrafo de Gualeguaychú”, *El Progresista*, Nogoyá, 30-7-1881. “Suelos. Febristas”, *El Progresista*, Nogoyá, 10-8-1881. “Suelos. Club Febrista en Victoria”, *El Progresista*, Nogoyá, 10-8-1881.

<sup>69</sup> “Boletín noticioso. Racedo”, *El Progresista*, Nogoyá, 29-6-1881.

<sup>70</sup> “Los principios triunfan”, *El Progresista*, Nogoyá, 20-8-1881.

<sup>71</sup> En los trabajos de Darío Barrera sobre la justicia de proximidad en la zona del litoral argentino también emplean el mismo vocablo, a la hora de señalar una práctica o una medida. BARRERA, Darío, GODICHEAU, F., *Del buen gobierno al orden público. Distancias, actores y conceptos en dos laboratorios: Cuba y el Río de la Plata (1760-1860)*, Madrid, 2022, p. 24.

<sup>72</sup> “Suelos. Racedo se dirige a La Paz”, *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

su esquema argumental intenta mostrar cual es la política de la modernización y la civilización y cuáles son sus amenazas, en ellos involucra a candidatos y al gobernador de Entre Ríos, pero también evoca a figuras de la historia entrerriana reciente como Urquiza y a las revoluciones de López Jordán.<sup>73</sup> Un extenso artículo extraído de *El Comercio del Plata*, concluye que aquellos que apostaron por López Jordán en los años de 1870 ya no lo hacen. En este sentido, haciendo referencia a sus partidarios, afirma, "aquella agrupación de hombres se ha disuelto. Los que continúan preocupándose de la suerte de Entre Ríos se han convencido de que solo a favor de evoluciones pacíficas, en el terreno legal, se puede llegar a soluciones populares."<sup>74</sup> Es de notar, que, a la hora de hablar de los caudillos, la figura de Justo José de Urquiza resulta muy incómoda. Esto es necesariamente así porque muchos provienen de sus experiencias de gobierno, como por ejemplo Ramón Febre. En un esquema argumentativo que no evita la contradicción, se señala que se puede cuestionar al sistema de caudillos y al candidato que se supone lo representa (Diógenes Urquiza), pero sin injuriar la memoria de la máxima figura política entrerriana Justo José de Urquiza.<sup>75</sup>

En la opinión de EP, la política presente radica en proponer ideas de orden y progreso y rechazar a los que representan la del atraso y del caudillaje que no tienen peso público. En este marco interpretativo, el perfil y la propuesta de Racedo se resume en una serie de vocablos que se dan por supuesto. Se trata, como se ve, de ideas generales, que se las da por conocidas y comprendidas. Todo el mundo entiende quienes son "los buenos", y que es civilización y que es lo moderno, y, sobre todo, qué efectos tiene. No hay aquí referencias a las consecuencias no deseadas.

### 3.3 Otros candidatos

La candidatura de Febre, como se dijo ya, está vinculada a la del gobernador Antelo. Se cuestiona la idea de gobierno elector, esto es, que su decisiva influencia política y, sobre todo, que el uso de los recursos del estado entrerriano resulte decisivo a la hora de ganar una elección. EP, a partir de un artículo de *La Opinión de Entre Ríos*, cuestiona directamente al gobernador por apoyar la candidatura de Febre. "Hoy han cambiado las cosas, afirma en este preciso sentido, y se llevarán un tremendo chasco los que aun crean que, empleando la violencia, pueden seguir unciendo el carro cargado de sus despojos a este heroico pueblo".<sup>76</sup> La comparación no puede ser más evidente, es la violencia que, a los ojos de la llamada nueva política es una herencia de décadas anteriores. La metáfora se completa con un ejemplo histórico, al señalar que se trata de "despojos que forman el patrimonio señorial de unos cuantos que avergonzarían a los señores de la edad media".<sup>77</sup> Empleando un tono de amenaza, establece un diálogo imaginario con el gobernador de la provincia, "Mire bien esto el Coronel Antelo, y retroceda cuanto antes del

---

<sup>73</sup> "Los principios triunfan", *El Progresista*, Nogoyá, 20-8-1881.

<sup>74</sup> "Entre Ríos. Diversas fases de la lucha", *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>75</sup> Véase por ejemplo, el remitido firmado por Adolfo Ballesteros, "Correspondencia, Ballesteros", *La Opinión de Entre Ríos*, Paraná, 28-9-1881.

<sup>76</sup> "Suelos. Racedo en Paraná", *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>77</sup> Ibidem.

errado camino que ha emprendido, sosteniendo y apoyando una candidatura rechazada por la opinión de propios y extraños.”<sup>78</sup> Tono de amenaza que sigue de algún modo la conocida teoría del cerco, en cuanto se supone que Antelo no se da cuenta de lo que efectivamente está haciendo al apoyar a Febre, “mire que tiene reputación que cuidar, y no permita descender del Gobierno, dejándola hecha girones”.<sup>79</sup> Debe, entonces, dejar de oír a aquellos que lo llevan por un camino distinto al que la opinión respalda. De esta manera, Antelo es interpelado para que apoye la candidatura popular, no es, por cierto, rechazado como Diógenes Urquiza o los jordanistas. A estos últimos no les interesa interpelarlos.

Evocar los nombres de urquicistas y jordanistas, a los ojos de EP, es cruzar una línea política que ningún candidato puede permitirse, es sencillamente aproximarse a aquellos que expresan el atraso y las formas caudillescas. El principal aspecto negativo de los que apoyan la candidatura de Febre es su desmedida ambición de poder. En este sentido, EP afirma que “el arma esgrimida por los febristas se vuelve contra ellos. Es que no luchan con fe y conciencia”.<sup>80</sup> No disponer de ideas para proponer a los conciudadanos, ni tomarlas como guías, puede provocar malas decisiones políticas. “A Jordán mismo, señala EP, lo aceptarían si este pudiese asegurarles el triunfo, y mantenerlos en el poder explotándolo en provecho personal”.<sup>81</sup> Prueba de ello es que “no solo aceptan, sino que solicitan en voz baja con empeño, el concurso de los que fueron jordanistas, mientras a gritos lo denigran y enlodan.”<sup>82</sup>

Que la asociación con los caudillos de décadas anteriores es tan negativa porque se vincula con el atraso y la barbarie, lo muestra también el hecho del enojo que provoca cuando se pretende instalar una alianza entre Racedo y López Jordán. “Cierta *personaje* de esta localidad queriendo desprestigiar la candidatura del general Racedo, hace propaganda, diciendo que los asesinos del general Urquiza se quieren entronizar y que son lo que pretenden levantar a Racedo”.<sup>83</sup> A los ojos de EP es inconcebible ligar a Racedo con los antiguos revolucionarios jordanistas. En este sentido, transcribe un artículo de *El Comercio del Plata* donde se describen algunos aspectos de su adecuado perfil de candidato, afirma que

“Sería ridículo suponer que a un hombre de la talla del general Racedo, hombre de convicciones profundamente arraigadas en su corazón de patriota al calor de los combates, se le pueda convertir en instrumento de las ambiciones de algunos hombres pertenecientes, en otra época, a un partido disperso, cansado de luchar, y que solo puede aspirar hoy al ejercicio tranquilo de sus derechos en la órbita de la ley.”<sup>84</sup>

Los argumentos que venimos describiendo hasta aquí encuentran un camino difícil de transitar hacia fines de 1881 y 1883. Es destacable por lo menos dos aspectos sobresalientes: los intentos de una alianza de grupos políticos hasta ahora contrapuestos y el surgimiento de una nueva figura en la línea discursiva de EP.

---

<sup>78</sup> Ibidem.

<sup>79</sup> Ibidem.

<sup>80</sup> “Entre Ríos. Diversas fases de la lucha”, *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

<sup>81</sup> Ibidem.

<sup>82</sup> Ibidem.

<sup>83</sup> “Suelos. Personaje de esta localidad”, *El Progresista*, Nogoyá, 17-8-1881.

<sup>84</sup> “Entre Ríos. Diversas fases de la lucha”, *El Progresista*, Nogoyá, 13-8-1881.

#### 4. La alianza de Racedo con Diógenes Urquiza.

En mayo de 1883 asume finalmente Racedo como gobernador de Entre Ríos. No es claro, sin embargo, que ocurre con los actores que finalmente le dan, de forma explícita o bien implícita, su apoyo decisivo: el presidente Roca, el Gobernador Antelo y el sector de Diógenes Urquiza. La historiografía más general ubica esos cruciales apoyos en el año 1882 o bien a fines del año anterior. Todavía, por cierto, no disponemos de un estudio detallado sobre el tema. Con relación a este recreado escenario, lo que interesa conocer aquí es qué dice EP y, sobre todo, aquellos que defienden la candidatura de Febre.

Sin ofrecer demasiadas pruebas, la historiografía del periodo señala que Roca apoya primero a Febre y finalmente en 1882 a Racedo. Importa hacer ver qué dicen con relación a estos apoyos los periódicos de orientación febrista.

Tratando de mostrar que no es cierto el apoyo de Roca a Racedo, en mayo de ese año, *El Eco del Pueblo* de Nogoyá, afirma que no existe al respecto ninguna prueba concreta. Siguiendo esta línea de razonamiento transcribe un artículo de *La Patria* donde se señala que Roca, mostrando su prescindencia, pasó solo por unas horas por Paraná y no se reunió con Racedo. Afirma, en cambio, que el presidente sí dio muestras de afecto hacia Febre (aunque no menciona en que consiste). Al no lograr el apoyo explícito de Roca, a los ojos del redactor, Racedo, que tiene "escasos partidarios" cuenta además con una "descolorida bandera" luego de no haber recibido el apoyo de Roca.<sup>85</sup>

En junio del mismo año, el triunfo en diputados de Febre sobre Racedo es tomado como el triunfo de hecho para la candidatura del primero. Se transcribe un artículo de *La Actualidad*, donde se sostiene que, siguiendo la predica roquista del periodo, debe cesar la rencilla partidaria y la propaganda electoral de ambos bandos en procura solo del bien general y el progreso. Se pregunta entonces, "¿Quién pone en duda el triunfo de la candidatura de Febre? Ninguno. Absolutamente ninguno".<sup>86</sup> Es más, afirma que Roca, todo su gabinete y el gobernador de Buenos Aires organizaron un banquete de apoyo a Febre.<sup>87</sup> En sintonía con todas estas noticias, señala que Racedo en pocos días daría un manifiesto explicando porque se baja de su candidatura.<sup>88</sup> Por su lado, la lectura de EP muestra que, durante 1881, no es tan claro el respaldo de Roca a algún candidato. Pone en duda que Roca apoye a Febre.<sup>89</sup>

---

<sup>85</sup> "Cosas del día", *El Eco del Pueblo*, Nogoyá, 6-5-1882.

<sup>86</sup> "Redacción", *El Eco del Pueblo*, Nogoyá, 28-6-1882.

<sup>87</sup> "Dice *El Correo Español* que al banquete que dieron al Dr Febre el 18 del cte, en Buenos Aires, en casa del Dr. Pacheco, asistieron el pte y el vicepte de la Republica, gdor de la pcia de bs as, Dr. Rocha, ministros del exterior e interior, hacienda y culto, y crecido nro de senadores y diputados del Congreso". "Banquete", *El Eco del Pueblo*, Nogoyá, 28-6-1882

<sup>88</sup> Extraído de *El Demócrata*. "Nos comunican de bs as, que el general Racedo a su candidatura para la gobernación de ER, y que los periódicos que se editarán mañana en aquella ciudad traerán, el manifiesto (en el que a sus partidarios, no se lee) da las razones que lo obligan a abandonar la lucha electoral". "Renuncia", *El Eco del Pueblo*, Nogoyá, 28-6-1882.

<sup>89</sup> Transcribiendo telegramas que publica en Paraná *La Opinión de Entre Ríos*, se afirma que "las seguridades que dá Febre de estar apoyado por el Gobierno Nacional, son de todo punto inciertas."- "Telegramas. La Opinión de Entre Ríos", *El Progresista*, Nogoyá, 20-7-1881.

Sin embargo, toda esta información y especulaciones dadas por ciertas o puestas en duda, generan obviamente un clima incierto. Quizás, la figura de zorro adjudicada a Roca se aplique de algún modo aquí, en cuanto no se sabe a ciencia cierta cuando apoya a un candidato o bien deja de hacerlo y, simultáneamente, todos se adjudican su respaldo.

La idea de alianza entre Racedo y Diógenes Urquiza, ya es advertida durante 1881. En noviembre, *El Pueblo* de Gualeguaychú cuestiona un artículo de *La Actualidad*, donde dice que se trabaja por la fusión de Urquiza y Racedo para que el candidato a gobernador sea “Baltore o Carriego”, partidarios de Diógenes Urquiza.<sup>90</sup> En este marco de realineación de fuerzas, un hecho decisivo en ese camino de coalición de fuerzas racedistas, jordanistas y urquicistas es que Diógenes Urquiza baja su candidatura. El hecho, como suele ocurrir en estos casos, no deja de lado que los febristas alimenten la esperanza de sumar a los que quedan huérfanos de candidato. Por este motivo, ante la información que ofrece un telegrama, publicado en el periódico febrista de Gualeguaychú con aquella noticia, suponen que “la mayoría” de ellos acompañará a Febre.<sup>91</sup>

En octubre de 1882, unas sugestivas pintadas aparecen tanto en hogares como en lugares muy simbólicos de la ciudad de Gualeguaychú.

“Viva López, muera Racedo”. “Estas palabras han aparecido escritas ayer en las paredes de muchas casas. También se encuentran en las columnas de la plaza principal, cubriendo la inscripción que dice “El Gobierno de la Provincia y la Municipalidad de Gualeguaychú a la Libertad”. Estas eran las mismas palabras que se pronunciaron en la reunión de “Dos Hermanas”. ¿Qué significan estos letreros siendo así que jordanistas y racedistas son hoy uno mismo?”<sup>92</sup>

No es fácil dar una respuesta a la pregunta que formula *El Pueblo*. Lo que sí parece claro es que el clima electoral no parece muy distinto a los relatos conocidos de décadas anteriores, donde la violencia y la descalificación del otro resulta moneda corriente. La nueva política que se intenta instaurar en los inicios de los años de 1880, no parece tener evidencias en este tipo de episodios.

Como se dijo ya, el 1 de mayo de 1883 asume Racedo como gobernador. Lo hace en alianza con sectores del jordanismo, quienes también tienen importancia en la legislatura provincial. Nombra ministros, precisamente, a dos de ellos, los doctores Miguel M. Laurencena y Juan A. Mantero.<sup>93</sup>

Durante la campaña electoral, en ese año 1883, es posible advertir con entera claridad en EP la figura del participante partidario. Se produce, entonces, un notable cambio en la intensidad del apoyo del periódico al candidato del “pueblo”: ahora sí

---

<sup>90</sup> “Fusión”, *El Pueblo*, Gualeguaychú, 7-11-1881. El tema continúa en “Fusión deseada”, *El Pueblo*, Gualeguaychú, 12-12-1881.

<sup>91</sup> La caída de la candidatura de Diógenes Urquiza y el comentario sobre que sus partidarios se sumen a Febre en “Ultima hora”, *El Pueblo*, Gualeguaychú, 2-1-1882. Un artículo donde reflexiona sobre la eliminación de la candidatura de d Urquiza. “Eliminación de un candidato”, *El Pueblo*, Gualeguaychú, 6-1-1882.

<sup>92</sup> “Viva López, muera Racedo”, *El Pueblo*, Gualeguaychú, 27-10-1882

<sup>93</sup> BOSCH, Beatriz, *Historia...Op. Cit.*, p 251.

aparece la candidatura de Racedo en la portada, se defiende su política, y se cuestiona cerradamente a Febre o a su hermano Manuel.<sup>94</sup> Esta figura de EP se da en un panorama de la prensa entrerriana donde la postura por los candidatos son visibles, incluso antes que adopte esta posición.

## 5. Conclusiones.

Bajo el signo de una "nueva era política", EP tiene como objetivo dar noticias de carácter local y, en lo posible, provincial, procurando, simultáneamente, defender la creencia del gobierno nacional de no fomentar las divisiones partidarias que atentan contra el propósito principal de la flamante época, la paz y la buena convivencia para un orden de progreso. Intenta de este modo inscribirse dentro de un discurso de principios (ideas) e imponiendo en esta precisa línea límites muy duros y precisos, donde las divisiones y, sobre todo, lo que denomina sistema de caudillaje, no tenga ningún tipo de posibilidad de ser visto como parte del campo de la política. Si esta perspectiva es posible advertirla, aunque no de forma compacta, en un primer momento, cede paso abruptamente a un segundo momento, donde abiertamente defiende al candidato Racedo, adoptando el viejo vocabulario de trinchera contra las candidaturas de Febre y la de Diógenes Urquiza. Finalmente, en un tercer momento, la cuestión política provincial toma un rumbo aparentemente inesperado. Es cuando Racedo adopta la decisión de pactar con el sector de Diógenes Urquiza y los jordanistas. Es aquí donde EP se queda sin ningún margen de maniobra. Lo que hace entonces es seguir una especie de discurso miope, donde continúa proponiendo un candidato de principios y, ahora, mucho más intenso en su apoyo al decirlo abiertamente en la primera página del periódico, pero sin hacer al mismo tiempo ningún juicio de valor sobre la alianza electoral con los herederos directos de los famosos caudillos Urquiza y López Jordán.

Para justificar este esquema argumentativo, fue sumamente necesario desnudar el empleo de algunas de las estrategias utilizadas por EP, las cuales muestran ser ambiguas, escasamente lineales y con mucha continuidad con la historia entrerriana de las últimas décadas.

La noción de "hacer hacer", entendido como aquello que se hace haciendo, es empleada para mostrar una y otra vez como la prensa de Buenos Aires fuerza la información que publica, "fabrica noticias" en materia electoral, visualiza una política de competencia electoral negativa que a los ojos de EP no existe de ningún modo. De este tipo de discurso emerge, sin embargo, una ambigüedad igualmente reveladora. Ya que es esa misma prensa de Buenos Aires la que es utilizada para justificar sus argumentos. Incluso aprovecha a uno de los más resistidos, como *La Tribuna Nacional*, como una suerte de autoridad, para informar sobre los proyectos de ferrocarril o bien de obras, propuestos al Congreso, uno por el senador Febre y otro por el senador De la Puente. Como se ha destacado también, este tipo de estrategia no resulta novedosa, ya que tanto el cuestionamiento como la percepción

---

<sup>94</sup> Véase, "Apuntes para la historia", *El Progresista*, Nogoyá, 13-3-1883. "Sultos-Juan Manuel", *El Progresista*, Nogoyá, 13-3-1883.

de autoridad en la prensa de Buenos Aires con relación a noticias entrerrianas, es empleada en los años de 1860 en los periódicos cercanos al gobernador Urquiza, como, por ejemplo, *El Uruguay*, *El Argentino* o *El Pueblo Entrerriano*.

El lenguaje político electoral compite por varias cuestiones sustantivas. Seguimos en este apartado libremente lo propuesto por Philippe Braud, cuando señala que, durante la campaña electoral, se apunta no solo a apropiarse del voto, sino también de la palabra de los ciudadanos. En este sentido, no fue casual advertir cómo EP trató de “crear la impresión” de ser el portavoz legítimo de los votantes. EP, habla entonces por el pueblo, o como dice De Certeau lo “hace hablar”. Esta estrategia es utilizada para respaldar su esquema argumentativo en torno a cuestiones bien diferentes: el modelo de política a seguir, la descalificación del “otro” por caudillo o por violento, o bien por usar a empleados del gobierno para formar clubes, pero también para defender las credenciales de la postulación de su candidato Racedo.

La utilización de la forma de decir o afirmar a partir de la generalidad y los supuestos son evidentes en distintos casos. El perfil y la propuesta de Racedo, está marcado por ese empleo. Se trata de imponer ideas generales, ideas que se las da por conocidas y comprendidas. Todo el mundo entiende quienes son “los buenos”, y que es “civilización” y que es lo “moderno”, y, sobre todo, qué efectos tiene. No hay aquí, claro está, referencia alguna a las consecuencias no deseadas.

Hemos empleado también la noción de De Certeau de creación de “escenas de autoridad”. Se ha destacado en esta línea como EP, sostiene una línea discursiva encubierta con “hechos, datos y acontecimientos”, presentándose de esta manera como un “mensajero de lo “real”. Es otra estrategia, además, que incluye la utilización de otras creencias como “pueblo”, definida a partir de quienes son nombrados y cómo se mueven. En este punto, se ha mostrado que habla de un pueblo de elite (sociedad culta, elegante, digna), y se hace notar en esta línea lo que denomino la fuerza del número y la fuerza del entusiasmo. Se ha descrito a la ciudad paranaense recibiendo con entusiasmo al simpático general Racedo, acompañado de una numerosa concurrencia, digna y elegante.

Estas escenas son reiteradas en EP y no resultan novedosas para el investigador de Entre Ríos. Puede advertirse “escenas de autoridad” relativamente similares en la década de 1860 y la de 1840, donde también se muestran con entera claridad una de idea de pueblo de elite (elegancia, gente culta), y se hace notar la fuerza del número (numerosa concurrencia) y se emplea la fuerza del entusiasmo (alegría de los asistentes, etc).

Quisiera presentar, para finalizar, algunas conjeturas con el propósito de reflexionar en torno a algunos interrogantes que se imponen en este artículo. ¿Es o no inesperado el acuerdo entre Racedistas y jordanistas? Desde la perspectiva de la lógica política más elemental es posible pensar que la correlación de fuerzas de los tres candidatos no muestra un claro ganador. Es muy probable que, Racedo y Febre durante los años 1880 y 1881 estén más o menos en un equilibrio de fuerzas, o bien que el candidato con más fuerza no tiene la suficiente para imponerse por sí mismo. Es lo que de modo general señalan los historiadores del período. En este escenario

abierto, parece muy lógico suponer que uno de los contendientes deba establecer puentes con el candidato de menor representación. Eso explica la alianza de Racedo con el sector jordanista que apoya a Urquiza. Ese acuerdo tiene enorme ventaja para los jordanistas que logran una cuota de poder muy importante en el gabinete de Racedo. Desde esta perspectiva, el acuerdo no es inesperado, está dentro de las posibilidades de la lógica política electoral. Es evidente que la unión de fuerzas es eficaz, porque solo la candidatura competitiva de Febre mostró su lento fracaso a partir de aquella alianza.

Una segunda pregunta se impone. ¿Por qué EP no da señales de una posible alianza entre racedistas y jordanistas? ¿No las advierte y lo sorprende o bien las omite porque intenta combatir cualquier tipo de acuerdo con aquellas cuyas prácticas se aproximan a sus ojos al caudillaje? Es difícil determinar una de esas posibilidades. Tres conjeturas pueden señalarse. Bien podría decirse en primer lugar, que subestima la base de poder de los jordanistas y urquicistas y, al mismo tiempo, la amplitud de miras de los racedistas. Hechos que, en definitiva, hacen posible la alianza final. La segunda, es pensar que EP hace su propio juego dentro del grupo racedista, y opta por el ala de principios alejados de cualquier acercamiento con viejos partidarios de caudillos. Una tercera, es que en los momentos aquí analizados aún medían fuerzas racedistas y febristas y es recién hacia finales de 1881 donde comienzan las tratativas aliancistas, y entonces el discurso de EP aún tiene cierto grado de eficacia, por lo menos hasta ese momento.

## 6. Bibliografía.

ALSINA, Miquel Rodrigo, *La construcción de la noticia*, Paidós, Barcelona, 2005.

ALONSO, Paula, "En la primavera de la historia. El discurso político del roquismo de la década del ochenta a través de su prensa", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie, No 15, 1er semestre de 1997, pp. 35-70.

ALONSO, Paula, *Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Edhasa, 2010.

ARUGUETTE, Natalia, *El poder de la agenda. Política, medios y público*, Editorial Biblos. 2016.

BALANDIER, Georges, *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, Buenos Aires, Paidós, Buenos Aires, 1992.

BARRIERA, Darío, GODICHEAU, F., *Del buen gobierno al orden público. Distancias, actores y conceptos en dos laboratorios: Cuba y el Río de la Plata (1760-1860)*, Madrid, 2022.

BOTANA, Natalio, *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*, 5° edición, Sudamericana, Buenos Aires, 1998.

- BORRAT, Héctor, *El periódico, actor político*, Gustavo Gili, Barcelona, 1989.
- BOSCH, Beatriz, *Urquiza y su tiempo*, Eudeba, Buenos Aires, 1980.
- BOSCH, Beatriz, *Historia de Entre Ríos*, editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1991.
- BRAUD, Philippe, *El jardín de las delicias democráticas*, FCE, Buenos Aires, 1993.
- CALIFANO, Bernadette, “Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político”. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, julio - diciembre de 2015, pp. 61-78.
- CUCCHI, Laura, ROJKIND, Inés, “Nuevas perspectivas sobre la política argentina entre 1880 y 1916: enfoques, categorías y cronologías.”, *Pasado Abierto*, N° 7, Mar del Plata, enero-junio 2018.
- CUCCHI, Laura, “Centralización estatal y desmovilización política. Dinámicas provinciales y nacionales entre 1880 y 1890”, *Investigaciones y Ensayos*, N° 65 julio-diciembre 2017 pp. 35-50.
- DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México, 2010.
- DUNCAN, T., “La prensa política: Sud América, 1884-1892, en FERRARI, Gustavo y GALLO, Ezequiel (compiladores), *La Argentina del Ochenta al Centenario*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1980 pp. 761-783.
- El Argentino*, Paraná, 1863.
- El Eco del Pueblo*, Nogoyá, 1882.
- El Federal Entrerriano*, Paraná, 1846.
- El Progresista*, Nogoyá, 1881.
- El Pueblo Entrerriano*, Gualeguaychú, 1862 y 1863
- El Pueblo*, Gualeguaychú, 1881 y 1882
- El Uruguay*, Concepción del Uruguay, 1863
- FILLIEULE, Oliver, TARTAKOWSKY Danielle, *La manifestación. Cuando la acción colectiva toma las calles*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2015.
- GALLO, EZEQUIEL, “Liberalismo, centralismo y federalismo: Alberdi y Alem en el 80”, en: *Investigaciones y Ensayos* 45, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1996.

GIANELLO, Leoncio, *Historia de Entre Ríos, 1520-1910*, Imprenta Oficial, Paraná, 1951.

HERRERO, Fabián, "Elegancia y federalismo". El tratado de Alcaraz, *El Federal Entrerriano* y una escena conspirativa durante el gobierno de Urquiza", *Estudios Sociales, revista universitaria semestral*, año XXIX, n. 56, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, enero-junio, 2019, pp. 13-36.

HERRERO, Fabián, "¿Urquiza, un líder que resuelve problemas asumiendo "un gesto viril" o con eficacia desapareja? El caso La Paz en el discurso de El Argentino de José Hernández". *Revista Páginas*, Rosario, 2024, año 16, n. 42, pp. 4-23.

*La Opinión de Entre Ríos*, Paraná, 1881.

*La Tribuna Nacional*, Buenos Aires, 1881.

McCOMBS, Maxwell, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Paidós, Barcelona, 2006.

MORGAN, Edmund S., *La invención del pueblo. El surgimiento de la soberanía popular en Inglaterra y Estados Unidos*, Siglo XXI, 2006.

REULA, Felisberto, *Historia de Entre Ríos*, Castelvi, Santa Fe, 1971.

ROCA, Julio A. Roca, *Discurso del Brigadier General Julio A. Roca al recibirse de la Presidencia de la Republica ante el Congreso Argentino*, 13 octubre 1880, Buenos Aires, Imprenta de Coni, 1880.

ROJKIND, Inés, "Orden, participación y conflictos. La política en Buenos Aires a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Miradas clásicas y nuevas aproximaciones." *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal*, núm. 34, 2009, pp. 154-159.

ROSANVALLON, Pierre, *La consagración del ciudadano. Historia del sufragio universal en Francia*, Instituto Mora, México, 1999.

RUIZ MORENO, Martín, *Contribución a la Historia de Entre Ríos*, Buenos Aires, La Facultad, 1913.